

5 Real 5

MANILLA

5 Real 5

SUSCRIPCION**PERIÓDICO SEMANAL****ANUNCIOS**

Un mes..... 0'50

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO

Una cuadrícula. 1'00

Un trimestre.... 1'50

Se publica los Sábados.

Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELEFONO NUM. 24.

Colecciones, 8 pesos.

ACTUALIDADES

—¿Y qué cree V. que hará el general Macias con la guma y la espingarda que le ha regalado el hermano del Sultán?

—¡Psch! Puede que se *juramente* como los ministros!

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

TEXTO.—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*¡Hombre... no tanto!* por Manolín.—*Chismes y cuentos*, por Budoire.—*Diciembre*, por Jaime Brull.—*Lo peor de cada casa*, por Uno.—*Balincutierias*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS.—*Actualidades*, por Otro.—*La fiesta de San Andrés*, por A. Wigs.—*Anuncios*, por Otro.



Por fin se celebró la fiesta de San Andrés como vinieran deseándolo cuantos comprenden la necesidad de que ciertas fechas queden grabadas en los corazones con caracteres indelebiles.

—En veinticuatro años que llevo aquí,—decíame una respetable persona, mientras desfilaba ante nuestros asombrados ojos la brillante comitiva,—no he visto fiesta semejante.

Y todos están conformes en que el día de San Andrés se ha celebrado este año con pompa inusitada, siendo lo triste que no suceda lo mismo todos los años.

Aplauso y entusiasta merecen los que han sabido sacar á Manila de su habitual letargo, haciéndole sentir las dulzuras de las manifestaciones del amor patrio, el más grande, puro y santo de los amores y por el que lo mismo se muere en 1574 en las apartadas regiones oceánicas que en 1893 en el arenoso suelo africano.

¡Gloria á los heroes!

La Sociedad Ciclista ha dada la primera señal de vida, al par que la primera fiesta de la Caridad, de las que había en cartera.

Ya hay un suceso más en el capítulo de los recuerdos y uno menos en el de los proyectos.

Al propio tiempo, como función, llamémosla *de prueba*, servirá á los jóvenes que constituyen la Sociedad, de sabia euseñanza para lo sucesivo, aprovechando lo bueno que les haya resultado del conjunto y desterrando lo malo contra que han tenido que luchar.

De esto, por lo pronto, el sitio y la hora no han sido grano de anís puesto en el camino de los buenos deseos que guiaban á los organizadores de la fiesta.

El *pueblo soberano* ha sido otro de los grandes obstáculos con que se han encontrado.

No es el paseo de la Luneta sitio el más á propósito para las carreras de velocipedos, sin realizar de antemano considerables trabajos, que representarían inmensos desembolsos.

Las cuatro de la tarde tampoco convidan á ir á un lugar que no tiene más defensa del sol que los nubes, cuando estas quieren.

Y la extensión del terreno, hace que, para interceptar el paso de los *polissones*, se necesiten más guardias que todo el cuerpo de *policemen* de Londres.

Así sucedió que, á lo tonto á lo tonto, se fuese entrando la gente, *rezumándose* como el agua por vasija quebrada y los espectadores de sillas y de carruaje *de pago* acabaran por tener delante de sí una muralla de público *de momio*, que ni echándose sobre él los guardias con sus caballos, lograban meterlo en cintura.

Los ciclistas en esta ocasión han hecho lo que sucede en todos los comienzos: pagar la *novatada*, derrochando

buená voluntad y tropezando con mil inconvenientes que les venían á cortar el terreno.

Pero así y con todo, como en nada de lo relatado tenían la menor culpa, no hay más que ver lo que hicieron, que fué mucho y bueno, distinguiéndose los señores Ossorio, Lopez y Pozas, consumados corredores y campeón el primero en manejar la bicicleta con tanto dominio en Bagumbayan, como el rifle en San Juan del Monte.

Es el Sr. Ossorio en todo aquello á que se dedica con afición, una verdadera notabilidad. En la caza es un Nemrod, en el tiro al blanco un Guillermo Tell, en el *ciclismo*... hay que compararle con el Tiempo, que marcha siempre y jamás se cansa.

Si como son sus aficiones al *sport* lo fueran á las musas, no les quepa á ustedes duda, sería un Quintana porque todo lo que hace, no se contenta con hacerlo sencillamente, sino que lo ha de hacer bien; es decir, mejor.

La retreta militar, brillante epílogo del día de San Andrés, tuvo varios atractivos, siendo el más principal el de la sorpresa: mejor dicho, el de las sorpresas.

Primeramente se dijo que no iba á haber tal retreta ni cosa que lo pareciese.

Y tras unos cuantos días de dimes y diretes, llegose hasta la víspera, con el convencimiento de que no había nada sobre el particular.

Pero entonces apareció como cosa hecha y resuelta, si bien sumiéndonos en un mar de dudas.

A ultima hora, lo que se sabía de fijo era, que la habría, que el Sr. Lopez Beaubé, que también y tan bien organizó la del Centenario de Colón, dirigiría esta y nada más.

¿Donde se formará? Por donde pasará? Qué hará? De que punto partirá? En cual se disolverá?...

Estas eran las preguntas que nos hacíamos unos á otros, sin saber á punto fijo lo que respondernos.

Hasta que *por conducto autorizado* corrió el miércoles que todo se haría como cuando el Centenario, comenzando el paseo en Malacañán y terminando en la Luneta.

Luego se dijo que esto era muy largo y que se había trazado una carrera más corta. Formación en Bagumbayan, entrada en Manila por Puerta Real, siguiendo por la calle de Palacio á la plaza de *idem*, allí serenata ante las casas consistoriales y despues seguir por los calles Cabildo y Real á Puerta Parian, disolviéndose en Magallanes.

Pero el jueves á las tres de la tarde circuló otra noticia y con ella otro itinerario. En vez de salir por Parian, saldría por Santa Lucía, sin serenata en la plaza de Palacio, porque iría á la Luneta á tocar la música durante los fuegos artificiales.

Y ya, cuando nadie sabía á ciencia cierta por donde pasaría la tal retreta, cuando unos vecinos habían convidado á sus amistades y luego dádoles aviso en contra, mientras estos se pasaron las horas esperando que desfilara lo que por delante de ellos nunca desfiló, otros abandonaron sus casas para ir en busca de lo que les iba al encuentro.

Y fué un dolor que por este desconcierto no disfrutaran todos del hermoso espectáculo que ofrecía la marcial comitiva, pues había farolas, preciosas, entre ellas la de Artillería y vistosísimas, como la de Administración Militar.

La primera tuvo la mala suerte de romperse.

A la segunda le sobró para ser completa, la *guardie amarilla*.

Y el principal defecto que tuvo el todo, fué que supo á poco.

Y si esto ocurrió á las siete y media de la noche, que es la peor hora de las veinticuatro manileñas para hacer nada que no sea prepararse á tomar lo *tinola*, calculen ustedes lo que hubiese sido á las nueve y sabiéndose de seguro el trayecto que había de recorrer la comitiva.

Ayer se inauguró el Instituto de Vacunación con toda solemnidad, asistiendo al acto numerosa y distinguida concurrencia, que fué obsequiada con un esplendido *lunch*.
A mi entender, no era este el obsequio que procedía. Lo natural hubiera sido *vacunar* á los invitados.

SATURNINO SABADELL.

Diciembre—2—93.

¡HOMBRE... NO TANTO!

(A MANOLÉ.)

Con el permiso de V. Todos los resortes tocan
dos palabras le diré, y su actividad alabo
ó cuatro, ó cinco, ó cincuenta, que envidiarles me provocan,
según me salga la cuenta, y, si acaso se equivocan,
que á punto fijo no sé. hombres son al fin y al cabo.

He visto que V. censura Lo que aquí yo considero
de una manera muy dura más triste, es el sacrificio
á dos sujetos, que están que representa en dinero,
hoy á respetable altura, un tan completo servicio
ó sean *Kon-gás* y *Mohám*. que asombra al Oriente entero.

Los pobres corresponsales Sacrificio que compensa
que nos tienen al corriente el público *agradecido*,
de los sucesos actuales, diciéndonos lo que piensa,
si no los llama... unos *tales*, con su tema socorrido
no se aparta *mayormente*. de criticar á esta Prensa.

Encuentro mucha presión ¡Criticar! Qué fácil es
cuando tan tranquilo vá mandarlo todo á la porra
y nos dice, en conclusión, visto un diario, ó dos, ó tres,
que no valen... *que no son que se han leído ¡de gorra!*
ni chicha ni limoná. y poner faltas después!

Pues si por ellos no fnera, No, *Manolé*, no hay razón
¿quién á estas horas supiera en lo que publica V,
lo que *allende* está pasando? contra dos hombres que son
¿Por otro medio cualquiera? *reporters* de corazón;
¡Pues ya lo vamos notando! confíeselo, *Manolé*.

Kon-gás nos telegrafía, Su criterio modifique
nos telegrafía *Mohám*, en la cuestión de Melilla
los dos, en noble porfía, y—por esto no se pique—
satisfacen nuestro afán si ha de criticar, critique
contándonos lo del día. los lectores de *boquilla*.

Y que no son dos orates, Esos, que á la Escolta van,
sino muy buenas cabezas, y de *baldivia* se enteran
lo prueba no ser dislates y encima se quejarán,
sus mayores disparates, si las noticias no están
que no son ni ligerezas. dadas como ellos quisieran,

Siempre cuentan la verdad Confiese que fué humorada
en el momento oportuno, y en *broma*, *puede pasar*;
salva la *genialidad* pero, si en serio es *llevada*,
en que prueba cada uno *ni puede probarnos nada*
su impresionabilidad. ni nadie la ha de aceptar.

Yo, en su lugar, francamente,
á *Paco Pínto* diría,
que es el más intransigente:
¿*Chicha* y *limoná*? Corriente:
ripió fué de la poesía.

MANOLIN.

CHISMES Y CUENTOS

A que todavía vamos á tener aquí una explosión de dinamita como en Santander ó casos de cólera como en Tenerife? Porque, á lo que veo, el que no está á punto de estallar, se dispone á montar en cólera.

Cólera y estallido, ó lo que es lo mismo: ramificaciones tenerifeñas y santanderinas.

¡Válame Dios y la que se ha armado, la que se está armando y la que se va á armar *por mor* de la Caridad!

Primero eran ciclistas é hípicas, por cuestión de si esas cintas son para tí ó son para mí.

Ahora las peloteras parece que son entre más gente y de más importancia.

Todos queremos ir á los toros y al teatro á ver las funciones de aficionados; ¡todos pretendemos palcos! todos queremos abonar-

nos y, por eso, como todos aspiramos á lo mismo, de ahí los inconvenientes.

Por algo dijo aquel que dijo;

¡Malditos sean los inconvenientes!

Es claro, la plaza en San Marcelino y el teatro de Zorrilla, aunque son grandes, no lo son tanto que quepa en ellos toda la gente distinguida de Manila.

Porque cuando llegan estos casos, no hay quien no se considere de sangre azul, por lo menos.

¡Y caritativos no digo nada! En funciones así, en que se anotan las personas que van, ¡que vergüenza para los que no vayan!

No envidio ciertamente los ratos que estén pasando los encargados de satisfacer los pedidos de localidades.

Con seguridad que á pesar de todos los pesares del mundo, les costará reñir con media humanidad... dislánguidamente caritativa.

Porque, preferencias no pueden evitarse, aquí, donde cada don Fulano de Tal se cree por su rango digno de toda suerte de consideraciones.

Y como si hay preferidos ha de haber preteridos también, de aquí los choques, los disgustos, las cuestiones y... el disloque, vamos.

—Yo quiero el palco número tantos.

—No puede ser: lo ha pedido X.

—¿Y quien es X para quitarme el puesto á mi, que soy Z?

—Tres palcos plateas y dos principales para mi y unas familias á quienes se los he prometido.

—No hay. Están comprometidos todos.

—¿Como comprometidos, siendo yo el que los pide? De haber compromisos con alguien, conmigo el primero!

—Necesito un proscenio.

—Deseo una barrera.

—Una butaca de callejón.

—Un principal.

—Un tendido.

—Un...

—No hay nada.

—Pero ¿quien se los ha llevado?

—Abonados á la compañía de zarzuela, cuyo derecho se les ha respetado?

—¿Qué derecho ni que narices? En cambio á mi no se me respeta y se me pone en la calle como á una quidam!

—Se hará lo que se pueda por complacerle.

—Vaya ¿á que tengo que agradecer como favor lo que me va á costar el dinero?

Y estos escenas se reproducen hasta el infinito.

Porque los señores de H. y los de K. y los de Ñ. y mil más del alfabeto, se creen, si nó solos en el mundo, por lo menos con la *exclusiva*, para tener privilegios en todo y se quedan con lo que les parece y se lo reparten á su gusto y si luego va otra detrás con tanto derecho como el que aquellos puedan tener, no le queda al retrasado mas recurso que tascar el freno y echarla por la tremenda.

Por supuesto, que las tales escenas se reproducen porque los iniciadores quieren, que en su mano hubiera estado el evitarlas

¿De qué se trata?

¿De reunir fondos, cuantos más mejor, para una obra caritativa?

Pues manera de quedar bien con todo el mundo y de que nadie hubiera tenido derecho á proferir una queja, ni sentirse lastimado.

El procedimiento que se sigue en las corridas de toros de Valencia á beneficio del Hospital,

Subastar las localidades.

Y entonces se hubiera visto quien tenía arranque y quien nó.

Porque ahora irán, á juicio de los que se queden sin ir, los más *influyentes* y del otro modo irán los que tuvieran más pulmones para pujar la satisfacción de su deseo.

Aunque, ¿quien sabe? Acaso entonces no se llenaran la plaza ni el teatro.

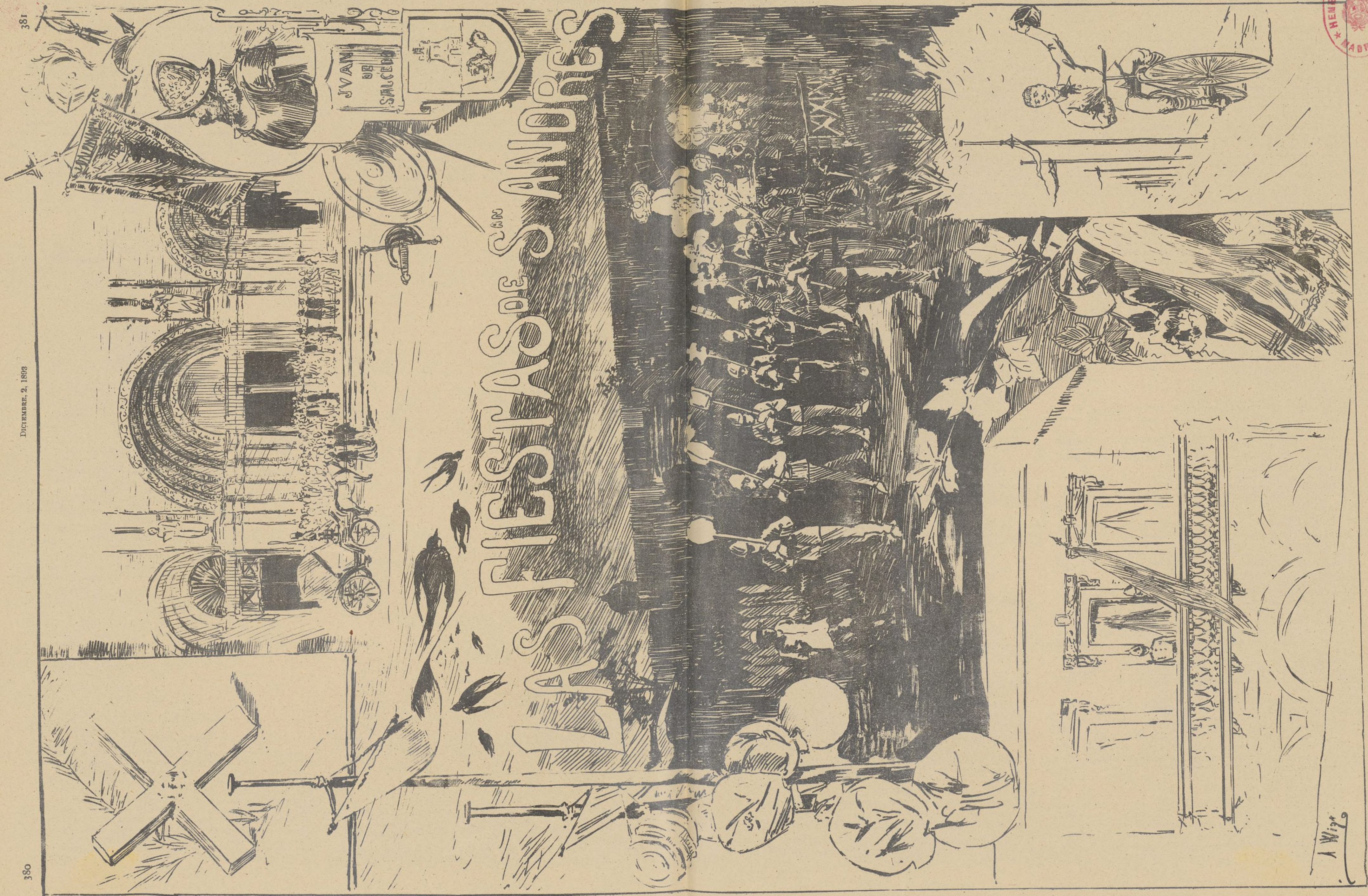
Porque...

BUDOIRE.

DICIEMBRE

(CONGRATULANÍMI)

Mes en su nombre incorrecto, lo que prueba que, en lo antiguo, pues que el año tiene doce también los emperadores y *decembre*, claro dice mandaban, sin que por eso ir tras nueve antecesores. se obedecieran sus órdenes. Más, como Cesar y Augusto Señores; ¡qué saturnales Julio y Agosto nos ponen, se celebraban entonces! resulta... lo que resulta, lo cual explica la frase que ya no resulta el nombre. de Horacio, el de los Pisones, Cómodo cambiarlo quiso; cuando dijo. *Libertatis decembris útere*... ¡Ole Amazona bautizole, por los sabios del Imperio pero aunque puso su empeño, y por la gente del bronce, con el empeño quedose;



Ayuntamiento de Madrid

que Diciembre aprovechaba para grandes diversiones! Estas siguen hoy *parejo*, pues Diciembre es mes que pone alegres las pajarillas á la gente en todo el orbe, lo mismo al viejo que al niño, lo mismo al rico que al pobre. Fiestas y fiestas se suman, estando todos acordes eu que siempre serán pocas aunque muchas se amontonen. Santa Bárbara comienza y detrás siguen veloces, la Concepción y las Pascuas, que vienen con ¡el disloque! Las Pascuas, los aguinaldos, el turrón, los alfajores, los *belenes* para niños, para mujeres y hombres, pues los belenes son cosas que siempre encajan... ó encojen; todo es alegre contento; todo, alborozado goce; todo, músicas y bailes y cenas y diversiones. Hay misas con panderetas y zampoñas y *raboles*... digo, rabeles, y gaitas, villancicos de pastores; hay bromas el veintiocho

para los inocentones: hay sorteo de lotería que hace pasar mil sudores... Pues ¡y la Misa del gallo á las doce de la noche? ¡Y los sablazos que pegan los escribientes feroces, con esquelitas en verso, *que parten los corazones*? ¡Oh Diciembre, mes felice! Permite que te adore y cante tus alabanzas en este romance informe, lleno de faltas y ripios que su autor no desconoce. Diciembre; mes de la escarcha, del hielo y los tiritones, deja que el divino Apolo con Capricornio se aloje, anunciando oficialmente del Invierno los horrores, en Occidente con nieves y en el Oriente con *Nortes*. Hagamos preparativos al entrar en el mes doce, para despedir con rumbo todos los malos humores, y con la cara de risa, busquemos satisfacciones que de la triste existencia endulcen los amargores.

JAIME BRULL.

LO PEOR DE CADA CASA (*)

CORINA

II

V ENGO volada! Dijo la señora de Melerín entrando en su casa como una bala y arrancándose la mantilla, que tiró, hecha una pelota, sobre el sofá.

Melerín, que estaba sentado en una butaca, con la pierna toda entrapajada sobre una silla, volvió la cabeza un poco y vió á su mujer, hizo un mohín y continuó la lectura de *El Imparcial* que había suspendido un momento.

—¡Eso es! Tan fino como siempre á pesar de que ves que vengo sin poder aguantar!

—Pero ¿qué te ha pasado, mujer? Esclamó al fin don Antonio, despues de pensar si continuaría leyendo ó nó y decidiéndose por esto último.

—¡Una friolera! Cuando yo vuelva á poner los piés en casa de Raposo ya habrá llovido... Si te lo decía yo... Pero como soy tan débil! Claro! Cedo siempre y á mi me toca cargar con los vidrios rotos, mientras el caballero se está repantigado en una butaca días y días, con el pretexto del reuma... No es mal reuma el que tú tienes, só maula...

—Así lo tuvieras tú en la lengua; estaríamos más tranquilos.

—Mira Antonio, no abuses ó no respondo de mí: pues, ¡bonita vengo de casa de Raposo con la visita de pésame! Y si yo hubiese ido por mi gusto, menos mal; pero como yo no hubiera parecido más por allí á no ser por consideraciones á tí, estoy que bramo... ¡Vaya una hermanita la de la difunta! Cuanta monería y cuanta pamplina tan fuera de lugar! Si ha venido para eso, ya podía haberse quedado en el pueblo. Ha sido la madrina del niño y le han puesto Arturo, como al marido, que fué el padrino... ¿Y eso? No convidarnos á los íntimos para el bautizo... ¡Sin duda se creerían que íbamos á sacar la tripa de mal año!

—Nó, mujer; no es eso: es que el bautizo se ha verificado, como de circunstancias, máxime, estando el padre tan...

—El padre, el padre, ¿sabes tú quien es el padre?

—¡Mira; calla y no digas atrocidades!

—Si, atrocidades: si tú conocieras al marido de *Nené*... *Nené*; ¡vaya unos nombres! *Nené*, Tula; parece cosa de perros...

—Costumbres de Cuba; y como la familia de ella es de allí...

—Bueno, serán todo las costumbres que tú quieras, pero no son nombres de personas... Pues el tal don Arturo tiene una cara de pillo, que no me faria yó de él.

—¡Tambien son ilusiones!

—Si lo vieras...! Está más triste que el viudo... Eso ya son exageraciones, hijo: ya se sabe lo que es un cuñado y no es para estarse con la cara larga y torciendo el gesto cada vez que una quiere cambiar la conversación para hacerla más animada: pues allí, todo lo que no fuera hablar de la muerta, del viudo,

de lo que vá á ser del niño.—Creo que se lo llevan los padrinos al pueblo, para que lo críe allí la mujer de un aporador.—Para que luego niegues... Pues si, en cuanto se salfa de esto, ya había que estarse callada y oyendo los resoplidos de *Nené*; ¡qué manera de respirar! Parece una vaca!

—¡No, que iba á estar cantando guarachas!

—No digo eso; pero hay otros pésames que dá gusto darlos: allí se habla de música, de teatros, de reuniones, de paseos... en fin, se procura distraer á los parientes lo mejor que se puede. Pero mira tú que veinte personas en un cuarto, vestidos de negro, con caras de circunstancias, cuando al que más y al que menos le importa un comino el muerto y los vivos, es para pasar un rato de órdago... y luego, la educación de esa cubanita no es de lo más escogido que digamos... ¿Querrás creer que cuando entré y le fuí á dar un beso en los carrillos, me dejó con la cara puesta?

—Si no te ha visto nunca!

—¿Y qué? Cualquiera diría que yo me desepito por besuquear; pero como eso se hace siempre... Por supuesto, que hizo bien, porque me hubiera llenado la boca de pintura... ¡Cómo tiene aquella cara de *cascarilla*! Parecía la estatua del Comendador... ¡Eso sí; haciendo puchereros, pero muy emperegilada y muy blanquita... ¡Blanquita! Como su hermana; Si son cuarteronas; Si no lo pueden negar; si don Venancio se casó por el dinero nada más, que ya sabía que su mujer era hija de un cualquiera, que se enredó con una mulata y luego se casó á la hora de la muerte... Si fuera una á mirar, yo no sé ni como hemos tratado con esa gentuza... Tú, que eres un calzonazos y todo el mundo te parece muy bueno en cuanto te hacen favores... ¡Pero, habrase visto desvergüenza? ¿Pues no se ha dormido?...

—Nó, hija; lo que hago es cerrar los ojos, porque entre tú y el reuma me estais dando el rato y debías tenerme alguna consideración, máxime...

—Sí, máxime cuando á ti te tiene sin cuidado que atropellen á tu mujer... Como yo soy una extraña para tí... Me falta todo el mundo, con la seguridad de que tú no has de pedir explicaciones...

—Pero ¿qué te ha pasado, vamos á ver?

—Una de esas cosas que no se olvidan... Cuando me despedí, salía otra señora conmigo... Es decir, señora, vaya V. á saber lo que sería, porque llevaba unas esencias... Pues á ella le pusieron un abrigo que se había quitado al entrar... el mismo D. Arturo por cierto; y le ofrecieron un paraguas porque lloviznaba, y á mi no me dijeron ni una palabra.

—Si saben que vives en la misma casa...

—¡Y qué? Tengo yo obligación de decirles á donde voy ni de donde vengo? Además, tuvieron el descaro de ofrecirme la casa del pueblo... Como si fuéramos á visitarlos á catorce leguas de distancia, ¡Como no vayamos!...

En esto suena en la cocina ruido de platos rotos y Corina, dando gritos y poniendo como nueva á la criada, desaparece para satisfacción del señor Melerín, que, tras un largo y expansivo suspiro, vuelve á sumirse en la lectura de *El Imparcial*.

UNO.

BALINCUTERIAS

Querido Eco.

¿Que le pasa á V. que no ha venido por esta su casa desde el sabado pasado?

¡Ocho días sin tener el gusto de verle!

Por cierto que la última vez que le vimos no pudimos menos de exclamar ¡Ah! (con extrañeza.)

Que fué al leer lo siguiente:

GUARDIA DE HONOR

que tributarán las damas de la corte de San José.

Carrera de Resistencia.

Día 26.

Damas.

Horas.

Doña Fulana de Tal... .. de 5 á 5 ½

Etc...

Aquí, lo que ha faltado al compañero es, á renglón seguido, decir el premio.

Los relieves del salón de actos del Correjimiento han venido dando mucho juego estos días.

Discutiase si están bien escritos los nombres de los personajes retratados.

Es decir, en esto de retratados, hay mucho que hablar, porque si todos se parecen á los originales como el Rey niño y la Reina Regente, ¡cualquiera los conoce!

(*) Véase la nota del núm. 292.

De modo que no pareciéndose y con los nombres inspirando dudas, el resultado *histórico* no puede ser más provechoso.

Y ya que de nombres se habla, ¿porqué no sacar también á la polémica el del fundador de Manila?

Porque según, unos, es *Legaspi* y según otros *Legazpi*.

A lo cual contestará *El Comercio*, que habiendo una calle en Manila, un pueblo en Albay y un buque en nuestra Marina que se llaman *Legaspi*, no cabe la menor duda.

Y hará por demostrarlo los imposibles, por hallar tales *textos* indiscutibles.



Damos las gracias por la atenta invitación recibida para asistir á la fiesta celebrada este año con inusitada grandiosidad por el Correjimiento en honor de San Andrés Patrono de Manila.



Ahora nos explicamos lo de los castillos sobre las puertas del Ayuntamiento.

Hemos visto los uniformes que usan los jefes del Cuerpo de Bomberos.

Y cualquiera creería que son ingenieros militares.



Leemos en *El Comercio* de ayer:

GRAN FRASE.

Pasará seguramente á la historia la frase del general Martínez Campos al príncipe moro Arzaf, al reiterar éste su petición de que se conceda una tregua:

Esperaré andando.

No podía esperarse otra cosa del valeroso general español.

¡Claro! Pues que quería el colega que dijera el invicto general! ¿*Esperaré sentado?*



Vaya.

Se acabó.

Para que ustedes lo sepan, queridos suscriptores.

Estamos preparando un *Album de Melilla*, en el que iremos publicando vistas, planos, retratos, y sucesos representables, relacionados con la campaña de nuestro Ejército en Africa.

El *Album* será del mismo tamaño que MANILILLA y se repartirá por pliegos de dos ó cuatro hojas, numeradas é independientes del periódico, según vayamos preparando materiales para que el conjunto resulte lo mejor posible á estas alturas.

Conste que el tal *Album* lo recibirán gratis nuestros habituales favorecedores.

Esperamos para publicar el primer pliego, á que termine nuestro querido amigo y colaborador artístico A. Wigs una preciosa portada á varios colores que está haciendo.

Conque, prepárense, que como regalito de Pascuas, no va á ser malo.

ALMACEN

DE LA

MARINA

Plaza del P. Moraga 3

Vinos de Jerez

de la acreditada casa

RUIZ POMAR HERMANOS

Rueda y Ramos.

Unicos importadores.

REGALO DE NAVIDAD

Por cada PESO FUERTE de gasto que se haga en el BAZAR CENTRAL calle Carriedo núm. 8, se regala un billete para la rifa que en combinación con la Lotería Nacional del 23 de Diciembre de 1893, se hará de los tres objetos siguientes:

- 1.º Regalo.—Un magnífico reloj de oro con cairel y mosquetón del mismo metal.
- 2.º Regalo.—Una máquina de coser de pedal sistema Jones (family)
- 3.º Regalo.—Un par espejos de regular tamaño.

LA EXTREMEÑA

Recibido por el vapor "NTRA. SRA. DE LORETO"

MANTEQUILLA DANESA, Marca Vaca, de L. E. Bruun: es la mejor clase y más rica que se conoce; se sirve á domicilio. LA EXTREMEÑA. Teléfono 412. *Perez y C.ª*

TIPO-LITOGRAFIA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.

¡Ah!

Se advierte que los que no sean suscriptores y deseen comprar el *Album* les va á salir por una friolera.

Porque pensamos vender los pliegos dobles á medio peso y los sencillos á veinticinco céntimos.

Conque... si toseis, tomeis, como decía el anuncio de unas célebres pastillas.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

E. V.—Ilagan.—Hoy salen caramelos y conocimiento.

M. M.—Cebú.—Perfectamente; pero ¿á quien me dirijo en Tacloban?

Budoire.—Si señor muy razonadito y muy puesto en su lugar.

Consultivo.—No señor, no hay tal inquina. Es broma pura. Palabra que creo que uno y otro cumplen lo mejor que pueden.

E. S.—¿Que me ha de parecer? guasa también.

M. T.—Para recién llegado ya sabe V. sacar el jugo á la tierra. ¡Caramba y que aprovechadito hemos salido!

Un montañés.—Pues tiene V. dos trabajos, porque ya está dicho.

Ramón Aquiles.—Agradezco la fineza de los dos cuartos. No tenga V. cuidado que aunque le digan lo que le digan no dimite. Está amodorrado con la "adormidera."

A. E.—No haga ya la cabeza: le reservo para empresa mejor.

J. T. de A.—Lo mismo digo.

A. V.—Idem.

Lutino.—Conque ¿A Concha?... ¡Concho! Y que malo és!

Un preguntón.—Que es mutho más célebre la frase de ¡"Esten tranquilos"! Eso otro no es más que una humareda de reporter.

A. G.—Servido. Mil gracias.

R. E.—Es una lástima que no aplique V. ese versito á una cinta como han hecho otros.

M. D.—Mal, muy mal. En eso pienso igual de cuantos lo hacen. No soy partidario de tales sistemas.

J. B.—Decididamente se empeñó V. en los versitos. Pues despídase por este año.

Lopelo.—Le diré á V. unos dicen Sidí Ayguariach, otros Sidí Aguariach, otros Sidí Guariach, otros Sidí Auriach y otros por último Sidí Ariach, de modo que hemos venido á saber que ninguno sabe la verdad.

Ma-Me-Lucco.—Muy propio de la firma, porque en realidad es una ma-me-lu-cada.

MARMOLERIA

MUEBLES

DE

LUJO

Escolta 24

RODOREDA

EDUARDO CASTAÑER

MÉDICO

Cabildo 30.

Teléfono n.º 374.

LUZONIA

Fábrica de Tabacos

(Labor et fides omnia vincunt.)

Unicos puntos de venta.

El Dorado

Escolta 10.

Despacho

Misericordia 38.

LA RIOJANA

Carrocería Económica

SOLIDEZ

6—MENDOZA—6

REPARACIONES

BARATURA

(QUIAPO)

CARENAS

GARANTIA

ARREGLOS

Se hace toda clase de composturas en carruajes.

ANUNCIOS



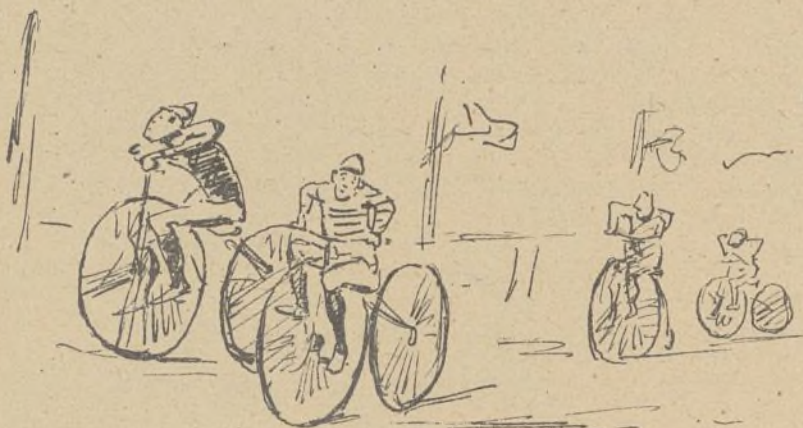
¿Cual es el vino de mesa
reputado por mejor?
¿Cual ha de ser? Buena es esa!
El *Mompó*, que es superior.
ALMACÉN LUZÓN.
Plaza de Cervantes 6.



Quien quiera hacer buen papel
debe comprarse un vestido
de los buenos que han venido
para el pronto *Carrussell*.
TORRECILLA Y COMP.
Escolta 17.



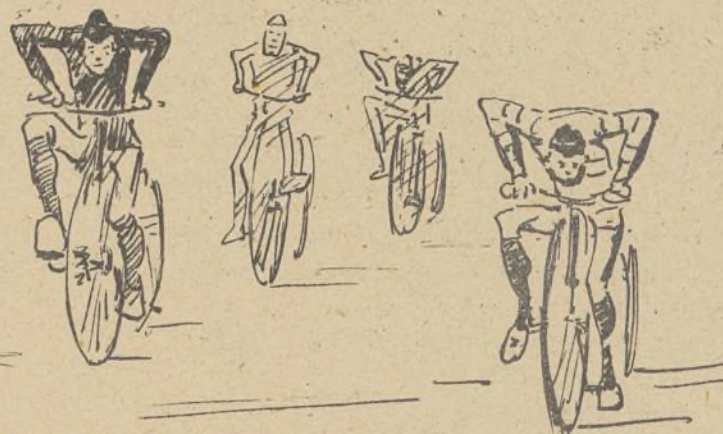
Alfileres de corbata,
arracadas y pendientes
y alhajas mil excelentes
de oro puro y pura plata.
F. y E. ULLMANN.
Escolta 31.



No se ha podido inventar
en este mundo tirano
nada que se le parezca
á fumar un buen cigarro.

Por eso la gente toda
cifra su mayor deseo
en fumar ricos tabacos
para pensar en el cielo.

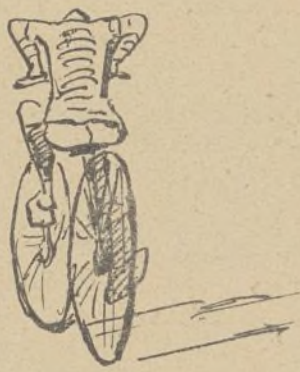
COMPañÍA GRAL. TABACALERA.
Isla del Romero 1.



Los *Chorritos de Gamú*
son pedacitos de gloria
que envueltos en *Papel Cuba*
vuelven á la gente loca.

Asi se explica que todos
los que quieran fumar, vayan
á comprar siempre *Chorritos*
de los que vende Caruana.

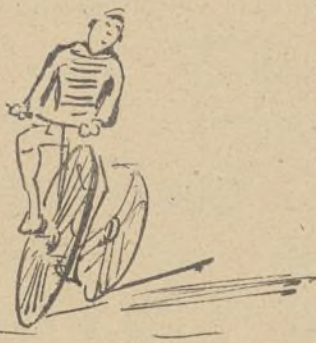
LA COMPETIDORA GADITANA
Noria 9.



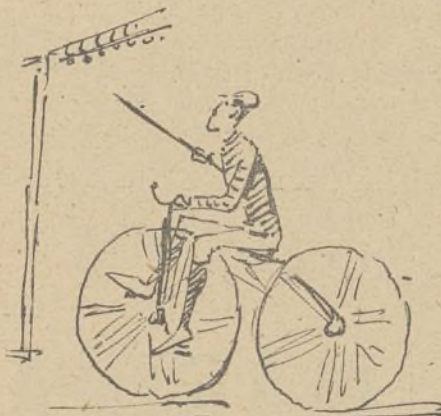
Afamado sombrerero,
en la Escolta lo teneis;
id á verle y comprareis
un excelente sombrero.
LUCIANO CÓRDOBA.
Escolta 6.



Buen garbanzo, salchichón,
dulces, frutas, lateria
variedad en quesería,
cerveza, vinos y rom.
EL MINDANAO.
Escolta 6 trip.



Quien quiera dar un banquete
y al pagar quedar contento
llame á Mozas, que al momento
le sirve en un periquete.
CONFITERÍA ESPAÑOLA.
Plaza de Quiapo.



La *élite*, la *crema* toda
que con buen gusto se vista,
se suscribe á la revista
llamada *La Ultima Moda*.
ENRIQUE BOTA.
Escolta 27.

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA
DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^a)

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

Isla de Luzon.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro jueves á partir del 26 de Enero de 1893, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 6 de Enero de 1893.